

# ADELANTE,

REVISTA SALMANTINA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INTERESES MATERIALES.

DEDICA SECCIONES PERMANENTES A LOS MUNICIPIOS Y ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Se publica los *Miércoles, Viernes y Domingos*; la correspondencia que se refiera á la Redacción, se remitirá al Director; la de suscripciones al Administrador.  
Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes.

Viernes 12 de Febrero de 1869.

Preτος.—En Salamanca: Un mes 4 rs.—Tres id., 10.—Seis id., 18.—Un año, 34.  
Fuera de Salamanca: Tres meses, 14 rs.—Seis id., 24.—Un año, 44.  
Unicos puntos de suscripcion: *Salamanca*, en la Administración del periódico.—*Bejar*, en casa de D. Angel Renau.—*Ciudad-Rodrigo*, en la librería de D. Pedro Tejada.

## LIBERTAD.

## IGUALDAD.

## MORALIDAD.

## JUSTICIA.

### LA APERTURA DE LAS CORTES.

Si hay fechas que se graban profundamente en la memoria de los pueblos, si hay días que la historia registra con caracteres indelebiles, el 11 de febrero de 1869 formará época, no solo en los fastos de nuestra patria, sino en los anales de todos los pueblos cultos, en la vida misma de la humanidad.

La apertura de las Constituyentes españolas es uno de esos sucesos que una vez presencian los pueblos, y al que no se le encuentra igual en los anales españoles.

Los espíritus superficiales, los que juzgan todo por el mezquino criterio de las apariencias exteriores, ó por el injusto prisma de las pasiones del momento, no verán en la Asamblea Constituyente sino un Congreso más, más estéril como muchos de los que le han precedido; pero los que consideran los hechos como encarnación de las ideas, los que apartando la corteza en que se envuelven los sucesos buscan á escudriñar su espíritu, y examinan el impulso que los produce y los efectos que traen consigo, verán en la apertura de las Cortes el principio de la Soberanía del Jerecho y la inauguración del reinado de los pueblos.

Mucho tiempo ha que el dogma de la Soberanía Nacional fué proclamado como la única fuente de los poderes reales, pero nunca hasta hoy ha recibido una sancion tan explícita, nunca hasta hoy se ha convertido en hecho real lo que era considerado como una utopia generosa ó como una aspiración insensata.

La fuerza sobreponiéndose al derecho, la fortuna subyugando á la justicia, los hechos destruyendo á la razón, la astucia burlando las aspiraciones generosas, la preocupacion gravitando sobre las conciencias, y la ignorancia aprisionando los espíritus; he aquí el espectáculo que envuelto en vapores de sangre, presenta á nuestros ojos la historia, por donde era que registremos sus páginas. Pero cuando diferente es el que desde hoy va á comenzar!

El individuo en posesion de su autonomía, el pueblo reintegrado en sus derechos, la Representación nacional absoluta de sus decisiones, tan sencillos los elementos para la era que inaugura.

Contando con ellos podrá ser la Asamblea Constituyente tan estéril en resultados benéficos, y tan fecunda en incidentes dolorosos como tantas veces lo precedieron?

¿No es posible. Hoy no existen movimientos; la Revolucion rompiendo con un pasado de libertad de siglos, la deja en tan comestibles de acción, que los representantes del país pueden abandonar totalmente á las inspiraciones de la presión de arriba y de la confianza de abajo, pueden

consagrarse libremente á la obra de la regeneracion de la patria sin temores que les detengan, ni consideraciones que les disculpen.

Su conciencia y la conciencia del público, van á ser los únicos jueces de las resoluciones que adopten y de las decisiones que acuerden.

Y por lo mismo que es altísima la mision que han de cumplir, y por lo mismo que es omnimoda la libertad con que pueden obrar, es mayor y más terrible la expiación que les aguarda ó la gloria que les espera.

Si dejándose llevar de sentimientos mezquinos y de móviles egoistas los Diputados de la Nación, desconociendo la importancia de su encargo, posponen á las conveniencias del momento el interés de la libertad; si por consideraciones personales ó por impremeditados compromisos sofocan las inspiraciones de la justicia, y restringen los fueros de la Soberanía popular, entonces su nombre pasará cubierto de ignominia á las generaciones venideras, maldecidos por la historia y execrados por la opinion de sus contemporáneos; pero si los representantes del país comprendiendo lo trascendental de su mision cimentan sobre bases sólidas el edificio de nuestras libertades; si establecen para siempre la autonomía del individuo, consolidan la Soberanía del pueblo, y abren los cauces de la riqueza pública, proporcionando á la patria engrandecimiento moral y bienestar material, su nombre entonces pasará á la posteridad como un recuerdo glorioso, y la historia le registrará en sus páginas para que le respeten nuestros hijos como hoy le enalteceremos nosotros.

¿Habrá quien dude entre estas dos perspectivas? No, no lo habrá. En corazon españoles no cabe más que un sentimiento cuando se trata de la Patria.

Las opiniones de partido, las diferencias de escuela podrán mantenernos separados en cuestiones de doctrina, pero en cuestiones de honra, en cuestiones en que la imagen de la Patria se nos presenta por medio implorando el auxilio de sus hijos, las enemistades se olvidan, las diferencias se acaban, las aspiraciones se confunden para no tener otra que la de la prosperidad comun.

Que esto hagan los Diputados españoles, que en aras de la tranquilidad pública y del bienestar general depongan las animosidades personales y los resentimientos aislados, que sea su lema el de la bandera de Cádiz, y la nacion española ocupará un lugar digno en el concierto de los pueblos civilizados.

El pueblo español que ha depositado su confianza en los Diputados constituyentes, se someterá gustoso á lo que de su decision emane, siempre que en ella vea móviles levantados y espíritu de patriotismo; en otro caso, les exigirá estrecha cuenta, y les castigará con el fallo de la historia, despues de haberles agoviado con el peso de su desprecio.

Como prueba del entrañable cariño y de la fraternal union que reina entre los individuos de la familia Borbónica, trasladamos á nuestras columnas un artículo del *Siglo*, periódico que, como es sabido, recibe sus inspiraciones del pabellon de Bohan, acerca del Duque de Montpensier dice así:

### ¿LLEGARÁ A SER REY MONTPENSIER?

La candidatura de Montpensier está en alza.—Así lo anuncia la prensa nacional y extranjera.

Al leer tan impopular noticia, nos preguntamos con asombro: ¿llegará en efecto á ser rey el duque de Montpensier?

¡Montpensier! Como *hijo*, ha renegado de su madre, santa y virtuosa mujer, y trató de hacer abdicar violentamente á su anciano padre; como *militar*, no supo mas que huir cual tímida liebre en Argelia; como *súbdito* romper sus juramentos; como *príncipe* olvidar la dignidad de su rango para convertirse en vendedor de naranjas y chalan de cortijos; como *hermano*, conspirar contra su hermana y señora.

¡Montpensier rey de España!—¿Cuándo pudo él soñar ser *más*, cuándo España descender á *menos*!

La corona de los Recaredos, de los Fernandos y de los Alfonsos, no está fundida para las sienes de un príncipe tan inesperto en blandir el acero como ducho en manejar el oro; tan pobre de inteligencia, como rico de bastarda ambicion: tan desleal como ingrato: no puede sentarse en el trono de Isabel la Católica y de Carlos III el mercader de coronas, el Judas de los príncipes, el Caín de los Borbones.—No, y mil veces nó: los españoles no aceptarían como rey al que desdeñarian los salvajes habitantes de la Abisinia y de la Patagonia.

No basta que use los reprobados medios que le atribuye *La Discusion* para comprar gente: la dignidad de la nacion, el sentido moral le rechazan, y es mejor que guarde sus riquezas mañosamente atesoradas, que cuanto derrame en España será dinero perdido.

¿Tan rebajados nos considera ese príncipe francés, que sueña que empleando las ganancias de sus remesas de frutos á Inglaterra en comprar votos y periódicos, nos ha de obligar á á que le rindamos pleito homenaje?

Pero prescindamos de todo esto, y examinemos la custion bajo otro distintivo aspecto.

Supongamos que llega á empuñar el anhelado cetro, y dejando aparte la infantil satisfaccion que pueda producirle en el primer momento el logro de sus deseos, veamos si seriamente puede prometerse asegurar en su frente tan mal conquistada diadema.

Es el duque de Montpensier hombre de escasísima inteligencia: en el colegio de Enrique IV fué el alumno más torpe; sus profesores llegaron á juzgar imposible el poder de enseñarle á leer y escribir, y su padre creía que

sólo podía servir para cocinero. No por eso carece de cierta astucia instintiva, hija exclusiva de su carácter ambicioso, avaro y desconfiado.

Su figura es antipática: alto, desgarrado, de aspecto ordinario, de voz gangosa, tiene mirada de reptil y deformes extremidades.

¿Podrá este hombre, bajo cualquier concepto que se le considere, obtener la corona que dicen pretende comprar?

Subirá en todo caso al trono sin prestigio, porque asciende ofendiendo á la moral; no podrá conquistarse partidarios, porque no puede repartir mercedes (que no está España para ello), y las dádivas son la única politica que han usado siempre los usurpadores, é irá perdiendo los parciales con que hoy cuenta, porque le será imposible satisfacer las ambiciones de los que se creerán acreedores á todo, en cambio del trono que le han proporcionado.

Como rey de partido, tendrá que ceder á las exigencias de este, en contra muchas veces del voto de la nacion.

¿No teme que el país se revele contra un rey impuesto, impopular, parcial y extranjero?

Su padre Luis Felipe, á pesar de las notables cualidades que le adornaban, y que ciertamente no ha heredado su hijo, logró alguna vez la aprobacion de sus actos, pero nunca el amor de su pueblo: *Je suis approuvé mais je ne suis pas soutenu*, decia con frecuencia á Guizot.

Luis Felipe subió al sόlido de Francia por una revolucion, y por otra fué derrocado.

Y lo que no pudo conseguir un rey prudente y amaestrado en la desgracia, ¿le será dado á un personaje de la talla de Antonio de Orleans?

No es probable.

Si el hermano político de la reina ha logrado ya á aprender á leer, hojée la historia, y en ella encontrará enseñanzas saludables que moderarán su insensata ambicion.

Para nadie es un misterio que los planes de Montpensier están sostenidos por los consejos del duque de Aumale, y que para la familia de Orleans el trono de España no es mas que el escabel para el de Francia.

De modo que la coronacion del marido de la infanta María Luisa, significa para España la deshonra, para Europa la guerra.

El Ayuntamiento de esta Capital ha solemnizado en el dia de ayer el fausto suceso de la reunion de las Cortes Constituyentes. Para las doce del dia habia invitado previamente á todas las autoridades y empleados, y á las doce y media formó en órden de parada la fuerza de Voluntarios de la Libertad, viéndose colgados los balcones de toda la Ciudad, y especialmente el del Municipio, en cuya fachada aparecia un dosel cubierto. Asomadas al balcón principal las autoridades, la música rompió los aires ejecutando el precioso himno de Prim y descorrido el velo que cubria el dosel, apareció un gran



trasparente en el que se leía:

¡Viva la Soberanía nacional!

Entonces nuestro simpático y popular Gobernador civil Sr. Acero se dirigió al pueblo, y en breves pero elocuentes frases y con una entonación sentida, escitándole á conmemorar todos los años el fausto suceso del día: expresó que en tan solemnes momentos se reunían en Madrid las Cortes Constituyentes, único poder á quien se debía obediencia, y concluyó dando vivas á la Soberanía nacional, á la Milicia, á la Libertad y al ayuntamiento, vivas que repitió entusiasmada la inmensa muchedumbre que llenaba la plaza.

Después revistaron las autoridades á la ya imponente y marcial fuerza ciudadana, presenciando á continuación el desfile.

Por la tarde se corrieron novillos enmaromados y por la noche hubo iluminación y serenata, habiendo ofrecido el Alcalde popular otra corrida de vacas para el próximo domingo.

Celebramos que el Il. Ayuntamiento de Salamanca, hijo de la revolución de Setiembre, haya interpretado tan acertadamente los deseos de los liberales para conmemorar un suceso tan importante y glorioso.

*El Independiente*, periódico que se publica en esta capital, se declara partidario de la candidatura del Duque de Montpensier para el trono de España. ¡Válganos Dios y de que auxiliares tan *desinteresados* se vale el franchute para hacernos felices! Nosotros creíamos que el candidato de *El Independiente* era el niño terso; pero por lo visto ha prevalecido en los altos consejos de la homogénea redacción del colega Salmantino, esa idea trasnochada y ya perdida.

Los periódicos de Madrid dan á última hora la grata noticia de haber sido desechada la candidatura de Don Salustiano Olózaga por la presidencia de las Cortes.

El país debe estar de enhorabuena porque este Santon haya recibido tal desaire hasta de los mismos progresistas sus amigos.

A los neos solamente es á quienes podrá afligirles.

Segun parte telegráfico recibido á las 3 de la tarde de ayer, la apertura de las Cortes se ha verificado en medio del mayor orden y entusiasmo.

#### CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Sr. Director del ADELANTE.

Madrid 8 de Febrero de 1869.

#### I.

Estamos en pleno carnaval. Como acontecía en los últimos años, las comparsas recorren las calles atronando los oídos con sus músicas é importunando con sus postulaciones; las gentes bien acomodadas llenan con sus coches todo el espacio que media desde Atocha hasta la fuente Castellana; las menos privilegiadas, vestidas de todas galas, se esparcen por calles y paseos, y alguno que otro, desperdigado ó contento de sí mismo, marcha solo por medio de la calle, sin hablar á nadie ni ocuparse de otra cosa que de gozar con el efecto de su traje estravagante.

Los que pasamos de los 25 años, no podemos juzgar de estas cosas con rectitud é imparcialidad. Hemos tomado la vida por el lado sério, y nos hemos incapacitado con nosotros mismos, para todo lo que no lleve el carácter rígido y formal del joven escéptico ó del hombre grave. Yo recuerdo que hubo un tiempo en que esperaba con ansia y con amor estos tres hermosos y turbulentos días de carnaval. No sé lo que entonces hacía; pero sí sé que la fantasía exaltada de la juventud encontraba allí, en la conversación franca y espontánea de las máscaras, en las impresiones borrascosas de los bailes, y en aquel choque tan vivo y apasionado de las almas, algo que correspondía al primer fuego de las pasiones y algo

que al mismo tiempo dejaba entrever las dulzuras infinitas y las amarguras sin cuento de la vida.

Todo aquello ha pesado para no volver. Ahora, como yo no leo el calendario, el carnaval me avisa con su presencia que ha llegado; contemplo el movimiento y las comparsas, y me encojo friamente de hombros ante estas pobres máscaras, algo más inocentes y frívolas que esas otras que bullen en el mundo en lo demás del año.

No es posible, por lo tanto, que juzguemos bien de esta diversion los que tenemos acaso la desgracia de no sentirla ni comprenderla. Posible es que sus adversarios tengan razón: posible es que esta diversion no sea tan digna como fuera menester, de un pueblo grave y educado en la vida austera y franca que enjendra el ejercicio de la libertad; quizá también por esto mismo ha arraigado con más vehemencia en países como el nuestro, de antiguo vejados y oprimidos; pero, como quiera que sea, es necesario reconocer que aquí donde la igualdad no existe por completo en las costumbres, y donde, por una educación mal dirigida el sentimiento prevalece, el pueblo y la juventud necesitan de estos tres días de carnaval para satisfacer un poco esta última la vida de su alma, y para salvar el primero las formas que de continuo le impone una sociedad rígida y severa. Cuando unas costumbres son malas, nacen otras costumbres para corregir á las primeras. Cuando la libertad y la justicia dominan, no ya en las relaciones políticas, que solo constituyen un lado de la vida total del individuo, sino en la ciencia, en la religión, en la moral, en la familia y en las costumbres, entonces yo espero que el carnaval desaparecerá, porque la conciencia de la propia dignidad será más pura, y porque la juventud tendrá otros medios para educar la vida de su corazón y sus pasiones.

Hasta que tal suceda, resignémonos á estas mascaradas que siempre son, lo repito, bastante mejores de estas otras que nos depara, en la sociedad, nuestro comercio con los demás hombres.

#### II.

El acontecimiento político que por ahora preocupa á todos los ánimos es la apertura de las Cortes Constituyentes. ¿Qué surgirá de ellas? ¿Qué solución darán á estas grandes cuestiones que mantienen como indecisa la suerte de la patria? ¿Qué nuevas aspiraciones y doctrinas se formularán allí que sirvan á los espíritus generosos como de compensación para las amarguras del presente y de esperanza lisonjera para el porvenir?

Desde las Cortes de Cádiz yo no conozco un acontecimiento más importante en la vida de nuestro país que el que representan estas Cortes Constituyentes. En la realidad de las cosas estos dos altísimos sucesos están lógicamente y directamente encadenados. Derríbese entonces todo el antiguo régimen con sus odiosos privilegios; se formuló la libertad política y la igualdad civil, y creando sobre bases sólidas, la monarquía constitucional, se fundieron también de una vez para siempre aquellas clases ó elementos sociales que, como el clero, la nobleza y el estado llano, aparecían antes divorciados por variedad de fines y distintos intereses. La sociedad nueva española con su tendencia igualitaria, con sus necesidades imperiosas de libertad, con su idea latente ó manifiesta profundamente democrática empieza en las Cortes de Cádiz, y esto es lo que constituye su gloria y lo que hará impercedero el recuerdo de aquella generación tan inteligente y tan fuerte. Ahora las circunstancias varían: no se trata de derribar privilegios que han desaparecido para siempre, ni de consolidar la libertad política que desde entonces, no ha quedado nunca dominada por completo, así de sancionar la igualdad civil que está escrita en nuestros códigos: se trata de estender la libertad á todas las esferas de la vida y de dar satisfacción á esta magnífica y poderosa corriente de la democracia moderna fundando la completa igualdad, no ante la ley, sino en la ley y en el derecho.

He aquí el lado gloriosísimo de nuestra revolución. Y he aquí porque yo también creo que esta es una situación con todos los caracteres de fundamental y permanente. Hágase lo que se quiera, y conspiren los que conspiran, yo no creo que haya fuerzas humanas capaces de contener la revolución, porque no hay nadie que sea poderoso para quitarle este fin altísimo que representa. Construida sobre la roca, me parece que ha de resistir todas las tempestades, y que allí, sobre lo alto, ha de estar siempre, como ha estado aquella otra formulada en la Constitución de Cádiz, fortaleciendo á los pueblos en sus días de amargura, recompensándolos en los de tranquilidad y en todos, guiándolos á la nueva y más alta vida de que deben disfrutar en lo porvenir.

Después de esto, podrán nacer reacciones análogas á las de 1823; Constituciones de transición como las de 1837 y 1845; guerras

civiles tan sangrientas como la de los siete años; conatos de reacción y de reforma y todo género de sucesos de esos que forman el admirable tejido con que la providencia enriquece y fortifica la causa de los pueblos. Todo esto será accidental y pasajero: la sociedad española tendrá un día que volver á su asiento, y entonces acudirá á la obra de estas Constituyentes que no tienen otro medio, para ser lógicas con su vida, que desarrollar con entera claridad la obra apenas iniciada en las Cortes inmortales de Cádiz.

El suceso, como se vé, es digno de la viva ansiedad con que se espera. El pueblo no acierta seguramente á formular esta trascendencia del acontecimiento; pero la siente en su alma, acaso con más intensidad que nosotros, la adivina con la maravillosa instrucción de todos los pueblos, y espera la apertura con la confianza de que en esas Cortes han de encontrar término sus males, y ecos fieles y apasionados sus nobilísimas aspiraciones.

#### III.

¡Un Ateneo de Señoras! Hé aquí una frase que llegó hace pocos días á mi oído, envuelta en una nube de alabanzas que la prensa prodigaba al pensamiento y á sus discretas iniciadoras. Mas por curiosidad que por cariño, procuré enterarme de lo que esta nueva corporación significaba; lei, con este motivo, magníficos discursos escritos para desarrollarla y enaltecerla; vi también que por ella corrían los nombres de estas distinguidas poetisas que aquí se entretienen en escribir todo género de poesías y novelas, y de todo esto deduje que también hay pensamiento revolucionario en el bello sexo cuando sin temor á las preocupaciones, ni á la tradición, ni aun á cierta clase de delicadas costumbres, se atreve á reunirse, con altos y fecundos fines, en corporaciones bajo todos puntos de vista respetables.

Guardeme Dios de censurar esta muestra de energía y por decirlo así de virilidad dada por las que han llevado á cabo este pensamiento. Soy de los que creen que la mujer debe instruirse, y no estoy mal tampoco con los que sostienen que debe haber para ella una vida más desahogada y no por esto menos pura de la que le deparan nuestras actuales costumbres.—¿Se trata, pues, ahora, de dar á las mujeres una educación moral y artística más perfecta, y sobre todo, menos ocasionada á peligros que la que se daba, por ejemplo, en el conservatorio de música y declamación? Yo lo aplaudo sinceramente y deseo á esas buenas señoras el mejor resultado en su empresa.—¿Se trata de fundar una asociación de mujeres para crear, con recursos propios, establecimientos de segunda enseñanza en que las más activas é inteligentes se erijan en maestras y guías de la juventud? Yo lo celebraré y felicitaré siempre á las que tal hagan por su bella obra. Pero que no se pida más, absolutamente nada más, porque, á lo menos en lo que á mi toca, declaro que he mirado siempre con más lástima que consideración á esas mujeres semi literatas y un tanto célebres, y con más desden que atención á esos hombres que predicán lo que ha dado en llamarse la emancipación de la mujer.

En este punto, lo confieso, peca más de conservador que de revolucionario. Quiero sí que la educación de la mujer se corrija; que su razón se robustezca, y que adquiera en todo, no creencias apasionadas y ligeras, sino convicciones profundas y racionales, pero que todo esto se haga sin perjudicar á su naturaleza afectuosa y tímida, á sus sentimientos dulces y delicados y á esa maravillosa aptitud á embellecer, con las gracias inagotables de su alma, la vida tan grata y dulce de la familia. Educad á las mujeres para esto, y nos dareis buenas hijas y buenas madres de familia; pero, por Dios, apartadlas de esa corriente, por donde otras van, de cultura romancesca y de aspiraciones literarias, que si alguna vez, muy pocas en verdad, nuestras Safos hacen algo que es grato á las musas, en el mayor número de casos, no dan muestras, con sus escritos, de otra cosa, que de haber olvidado, por humildes, ó abandonado por enojosas, las dulces preocupaciones de la vida de familia.

Aquí, en el hogar doméstico, es donde yo creo que tiene la mujer su más santa y difícil misión que cumplir, pues para lo demás está el hombre á quien por su fuerza y por carácter, toca representar dignamente á su familia, en medio de las borrascas de la vida pública.

El gobierno provisional, y sobre todo los Ministros progresistas, muestran decidido empeño en que se nombre al Sr. Olózaga Presidente de las Cortes.

La coacción que se despliega es grande; pero la índole de la cámara es un poco activa, y es muy posible que el Sr. Olózaga y el Gobierno con él quede vencido.

En este caso el designado por los demócratas monárquicos y por la unión liberal es el Sr. Ríos Rosas.

Abandonada la idea de Directorio, se piensa en el nombramiento de una comisión ejecutiva, compuesta del general Serrano y del presidente de las Cortes.

Inútil es decir que el Marqués de los Castillejos, conservará al mismo tiempo su Ministerio de la Guerra.

Aunque todos los ministros aspiran á permanecer de las Cortes un voto de confianza, y que el Ministerio se modifique, y entre en la cartera de Gobernación el señor Rivero.

Ha causado grande indignación, la noticia que se tiene del nuevo arreglo de Gobernadores. La parcialidad del Gobierno es evidente; no hay un solo antiguo democrata ascendido, y no hay un solo progresista que tenga alguna representación á quien no se confiera el mando de una provincia.

Ochocientos setenta y dos solicitudes se han presentado para ocupar las 30 plazas vacantes de Escribientes en el Ministerio de Fomento.

¡Que país!

Hay decidido empeño en ciertas regiones en anular las actas de Barcelona. Es de advertir que han triunfado los republicanos.

Gravísimas son las noticias que se han recibido hoy de Cuba. Dícese que los desórdenes se han reproducido en la Habana, y que la insurrección ha tomado un vuelo impositivo por hora de contener.

Creemos que hay alguna exageración en esta parte.

Aunque ahora, al principio, los partidos estarán en la Cámara un poco revueltos, creemos que antes de un mes, habrá organizado un centro parlamentario, compuesto de más de 160 diputados que votarán contra el Gobierno cuando este se aparte del espíritu radicalmente liberal de la revolución.

#### NOTICIAS GENERALES.

—Dice el Pueblo:

«El Directorio lejos de perder terreno, como hubo de indicar un periódico, lo gana de día en día. Es un pensamiento que se ha conquistado sin patias en todos los campos. en todos los partidos. Casi puede asegurarse que triunfará de todos los inconvinientes.

*La Discusion*, después de reconocer la importancia del asunto, no vacila en declarar que es la única transacción posible. Esto hace honor al sentido práctico de nuestro apreciable colega. Manifiesta sin embargo que para convertir en una mixtificación ridícula la el Directorio necesita ser una magistratura responsable. Esto hace honor al sentido revolucionario de *La Discusion*.

Por nuestra parte seguimos pensando que con cierto carácter de estabilidad y cierta imparcialidad en la constitución, el Directorio puede salvar la nave de la Revolución de Setiembre, no poco amenazada de tempestades y peligros.

¡Quiera el cielo que así sea!

—Parece que en cierto punto de esta Provincia y en el partido de Seguros por mas señas, se reúnen algunos curas con fines nada espirituales y católicos, y que algunos de ellos manifiestan su complacencia por que les encarcelaran como conspiradores. ¡Pues á ello!

—Doña Isabel de Borbon, también ha dado su correspondiente manifiesto en el cual dice que á pesar de lo sucedido, todavía piensa colocarse en el trono de donde la hecho el pueblo entero con el mayor desprecio. ¡Alabado sea mi Dios! ¡Qué cosa tiene Doña Isabel!

—Dice la *Correspondencia*: Ha dejado de publicarse el *Cronista*.



periódico defensor de la candidatura de la Espertero. Nuestro apreciable colega el *Eco Nacional* queda encargado de cubrir su suscripción.

—De la *Reforma* tomamos esta noticia:

«Se han recibido anoche en el ministerio de la Gobernacion partes telegráficas de Burgos, en los que se pide al ministerio que es grandemente peligroso para la tranquilidad de aquella poblacion, el indultar á los asesinos del infortunado Sr. Gutierrez de Castro.»

La revolucion exige que se haga gracia de la vida á aquellos miserables; mas la justicia reclama que el vil presidiario oprima á los milites del vil presidiario oprima á los autores, cómplices, encubridores y promovedores de aquel horrible atentado.»

—Se ha dictado ya sentencia contra los individuos encausados á consecuencia del asesinato del gobernador de Burgos. Uno de ellos ha sido condenado á garrote; dos á la pena de argolla y á la inmediata, otros dos á veinte años de presidio, y otros dos á doce.

—Dice un periódico:

«Todavía no se sabe cuando se ha de celebrar la eleccion de diputados provinciales, y parece que se diferirá hasta fines de Febrero ó primeros de Marzo.»

—Leemos en *El Imparcial*:

«El gobernador de la provincia de Zaragoza ha dirigido á los alcaldes de la misma, una circular recomendándoles que presten todo su apoyo á los sacerdotes que en la cátedra del Espíritu Santo se concreten á explicar el Evangelio y exortar á la virtud; pero les encarga la mas esquisita vigilancia hácia aquellos que viertan doctrinas impropias de su alto ministerio.»

—Todavía hay algunas alteraciones en el personal de gobernadores últimamente nombrados ó trasladados.

El Sr. Rios y Portilla queda al frente de la provincia de Castellon; el Sr. Moreno, indicado para esta provincia, va á Avila; el Sr. Saulate, gobernador de Huesca, va á Orense, y probablemente será reemplazado en

aquel mando civil por el Sr. Loma, actual gobernador de Albacete.»

—Para la *Monarquía Constitucional* la solucion mas patriótica, la mas digna y elevada, la verdaderamente conveniente es ceñir á las sienes de D. Fernando de Portugal la corona de España.

Hé aquí algunos párrafos del artículo que á tan importante asunto dedica nuestro colega:

«Existe retirado en el palacio de Cintra un príncipe modelo, digno émulo de Leopoldo de Bélgica, sábio, virtuoso, franco, afecto en grado sumo á la práctica del régimen constitucional en toda su pureza, y que ha hecho la felicidad de los portugueses durante su paternal y benéfica administración. D. Fernando de Portugal, que como ya se habrá comprendido, es á quien aludimos, habla correctamente nuestro idioma y conoce á fondo la índole de los partidos y la situación política de España. De una edad en que la razon está en todo su apogeo; experimentado y práctico en las dificultades del gobierno, es indudablemente el candidato que mas conviene. Durante su reinado puede estrecharse los lazos que nos unen al Portugal y crear otros nuevos, preparando así la fusion de las dos coronas sin conmociones ni forzamientos, sobre las sienes del hijo del actual rey de aquel Estado, Luis I.

D. Fernando posee una constitucion robusta, y goza de ese bienestar que produce la virtud, tan acrisolada en él; por consecuencia, es de suponer viva aun bastantes años, los suficientes para fundar en esta desgraciada nacion un gobierno estable, ilustrado; y cuando por desgracia nuestra ocurra su muerte, se verificará la tan deseada union ibérica, iris de los divididos peninsulares, emblema, bandera aceptada por todos los partidos, y que bajo su sombra, es posible que hallemos la felicidad que parece habernos abandonado.

Tenemos, por lo tanto, un bien presente, y la dicha, el bienestar para el porvenir.»

La *Epoca* se hace cargo de este acontecimiento, y casi acaba por declararse tambien por dicha solucion, como puede deducirse de las siguientes líneas que estampa por todo comentario al pié de las que transcribe el expresado colega:

«Si en nuestro país, dice, ha de romperse la tradicion dinástica, preciso es confesar que el único que allegará mas voluntades por la grande idea que representa en lo porvenir, es el rey viudo de Portugal.»

—Al telégrama que en la noche del viernes dirigia el Gobernador de Valencia al ministro de la Gobernacion,

participándole el acuerdo del meeting libre-cultista, contestó inmediatamente el Sr. Sagasta, diciendo que la libertad de cultos era un hecho en España, y que se está practicando en Madrid y en otros puntos.

—Con motivo de algunas observaciones hechas por la *Epoca*, el *Pensamiento* hace ayer la siguiente declaracion que transcribimos:

«Hace notar muy oportunamente la *Epoca* hablando de el pueblo español, que la conducta de este es tanto mas notable, cuanto que el pueblo por lo general está armado.

Efectivamente, al escribir dicho artículo creimos inútil hacer mención de esta circunstancia, porque, sin espresarla, la tuvimos presente al tomar la pluma.

No somos, hablando en general, partidarios de que al pueblo se le entreguen armas; mas no por eso escluimos de nuestros elogios al pueblo hoy armado. A él principalmente nos referiamos al celebrar su conducta con motivo de los sucesos de Burgos. En el semblante de los voluntarios de la libertad leemos nosotros la noble satisfacion, el legítimo orgullo que cada cual abriga de ser un mantenedor del orden y de la tranquilidad pública. Ni los que arrastraron el escudo pontificio de los Italianos eran Voluntarios ni entre los insultadores de la Nunciatura se hallarian muchos de este cuerpo.

A cada cual lo suyo».

CRONICA DELA CAPITAL.

—La corrida de novillos que se verificará el Domingo, es costeada por una suscripcion entre las autoridades y empleados de esta capital.

La *sociedad de los Trece*. «Aunque en nuestro número anterior ya indicamos algo acerca de esta reunion de jóvenes, que animados de las más generosas ideas en favor de los menesterosos, han recorrido las calles y paseos de esta poblacion en los tres dias de carnaval, vamos hoy á completar nuestras noticias, para que el público pueda apreciar como debe su generosidad y desprendimiento. El total recaudado ha sido 1253 rs. 86 céntimos, de los que se han abonado 80 por via de gratificacion á la música y 140 al Sr. Oliva por la impresion de los programas, teniendo tambien que agradecer á este Sr. la rebaja de dos duros del importe de su cuenta: ha quedado pues, un producto líquido de 1035 rs. 86 céntimos que se han empleado en 780 panes de dos libras; estos han sido repartidos á igual número de pobres, ayer á las dos recibieron este socorro.

Cumplimos un granto deber dado las gracias más espresivas, en nombre de los infelices so-

corridos, al público y á todos los que de un modo ú otro han concurrido á esta buena obra, pero muy especialmente á los que han convertido una diversion en un medio de enjugar las lágrimas de los necesitados sin reparar en las molestias que son consiguientes, ni en los gastos que se le han originado, los que pasan de veinticuatro duros; y como quiera que no podamos rendirle otro homenaje mas que nuestra gratitud les damos una prueba de ella consignando sus nombres, por mas que corramos el riesgo de ofender su modestia: D. Prudencio Santos, D. Juan B. Tapia, D. Enrique Isidro, D. Ricardo Rodriguez, D. Manuel Mazo, D. Pelegrin Herrero, D. Ilario Cantera y D. Nemesio Valverde. Estos ocho señores son los que componian la *Sociedad de los Trece* que ya es el segundo año que dá pruebas de caridad en ocasion semejante.

*Máquina infernal*. Se está terminando actualmente en Paris una máquina de destruccion que lanza 1.500 balas por minuto á una distancia de 1.200 á 1.300 metros. Cuatro hombres bastan para manejar esta máquina infernal.

*Diálogo*. Entre una madre y una hija la vispera de la noche de bodas.

La madre.—Me parece que tu marido es en extremo exigente y voluntarioso. ¿Pues no pide pocas cosas!

La hija.—Seamos indulgentes, madre mia: emite su última voluntad.

Las esperanzas. ¿Quiénes sois? ¿A donde vais?—¿Por qué, delante de mí,—siempre cantando vagais—desde el dia en que naci.

Cuando pierdo tristemente de una esperanza la huella,—siento nacer en mi mente—otra esperanza mas bella.

Siempre alegres y engañosas,—me haceis el mundo cruzar—tras de visiones hermosas—¡que nunca puedo alcanzar!

Parad, parad un momento,—mas ¿qué digo? no pareis:—porque con razon presiento,—que al tocaros huireis.

Si: que cual el aire vago—que circunda mi silueta—y que al caminar deshago,—y que otra vez me sujeta....

Del mismo modo, si acaso—haceros mias pretendo,—irois muriendo á mi paso,—y á mi paso renaciendo.

—Academia Salmantina de Legislacion y Jurisprudencia.—Esta Academia celebra session pública teórica el viernes 12 de Febrero á las 7 de la noche en el Salon del Juzgado, disertando el Sr. Tapia Mangas sobre *sucesion de los hijos naturales*. Todos los jueves á la misma hora continuarán las sesiones públicas.

—Lo que se anuncia al público para su conocimiento.—El Secretario E. M. Fernandez Cantero.

Imprenta de D. Sebastian Cerezo.

«Ciudadanos de la primera ciudad del mundo.

Nada de banqueros ni de abogados.

¡Nombrad al hijo de sus obras.

Al patriota generoso, al mercader heróico al buen padre de familia, al hijo de Paris! ¡Nombrad al honrado y virtuoso GREEN!!!»

Esta farsa democrática divertía á Susana; monsieur Alfredo Bose estaba á su lado con el venerable boticario y sus ocho hijos. Enrique bailaba de alegría encantado como un niño por el ruido; en cuanto á mi tengo poca aficion á esas orgías populares. Una palabra, una frase, las resume: mucho ruido para nada.

—Vecino,—me dijo el farmacéutico,—nuestro capitán vá á entrar en el fuego; espero que nos ayudareis; la intriga es poderosa, y sólo triunfaremos á fuerza de acciones y de palabras.

—Querido amigo Rose.—le respondí,—con vuestro permiso me quedaré en casa. En todo esto no tengo interés alguno. Soy un señor que tiene para sus negocios cierto número de agentes, á los cuales paga sin darse siquiera el trabajo de escogerlos; lo que pasa entre sus servidores no le importa. ¿Qué es un alcalde de Paris? Un señor de frac bordado que casa á las doncellas viejas y las viudas inconsolables, y que dos veces al año entra en coche de gala para saludar al señor prefecto y comer en la casa consistorial. Esos son grandes honores; pero, ¿que me importa á mi simple ciudadano, que no tengo otro privilegio que el de pagar un presupuesto que no voto? No sé lo que representa un alcalde; pero de seguro no representa á sus administrados. Que lo nombre quien quiera; yo soy médico y no me molesto por tonterías.

Por toda respuesta, Mr. Rose se apoderó de mi brazo y me tomó el pulso.

—Terrible doctor,—me dijo,—con vuestras eternas bromas me haceis temblar; he creido que vuestro cerebro se trastornaba. Sois ciudadano de un país libre, y es preciso

y no el mal; pero cuando el mal no tiene remedio, no hay más que resignarse á él: y si se muere, por lo ménos muere uno sin quejarse. Es una gran ventaja... para los médicos.

Habian llegado aquí mis reflexiones, cuando en medio de la calle me llamó una voz, la voz de Susana. Acercábase en un coche de dos ruedas conducido por Marta. El caballo marchaba con sosiego, y Marta era una mujer prudente que usaba la brida más que el látigo; pero en la esquina de la calle Taitbout y de la calle de Helder, quiero decir, en la esquina de la séptima y octava avenida, hay un hueco en el empedrado, establecido al parecer, por algun veterinario interesado, porque hace diez años no pasa dia sin que varios caballos se caigan en ese punto. El corcel de Marta estaba predestinado. Al acercarse allí, el pobre animal cayó de repente de rodillas; Marta fué lanzada por encima de la cabeza del caballo; Susana cayó en mis brazos, y del choque me echó por tierra, rodando conmigo por el suelo.

Me levanté furioso y cubierto de polvo; Susana tenia rasguños en el rostro; Marta derramaba sangre.

—¿Estais herida, Marta?—exclamé.

—No, señor, no es nada,—dijo ella,—la diestra del Eterno me ha sostenido. Sólo me he lastimado la punta de la nariz.

Entonces nos pusimos á levantar el caballo.

Cuando lo hubimos logrado, exclamé yo:

—¡Pardiez! es una vergüenza que una administracion municipal permita hacer diez años semejante barranco junto á mi puerta, en la calle más concurrida de la ciudad.

Y furioso, entré de nuevo en la redaccion del diario.

—Doctor, ¿qué teneis?—dijo Humbug siempre riendo;—¿habeis empezado ya la lucha electoral con Fox? A juzgar por vuestra levita, no habeis quedado encima.

—Lo que tengo,—dije,—es que es abominable que hace diez años se deje este piso en semejante estado; mi caba-



Los suscritores abonarán la mitad del precio, disfrutando cada mes de un anuncio de 8 líneas gratis.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Inserta los anuncios de 8 líneas ó menos á 4 rs., y los demás á medio real.

## FUERO DE SALAMANCA

(HASTA AHORA INÉDITO),

CON ILUSTRACIONES Y NOTAS Y PRECEDIDO

de un discurso preliminar

POR

D. JULIAN SANGHEZ RUANO.

Contiene extractos de los fueros de *Bejar, Ledesma, Alba de Tórmes etc.*, y noticias de los antiguos privilegios de *Ciudad-Rodrigo, Salvatierra, Fregeneda, Villoruela, Negrilla* y de otras muchas villas célebres en la historia de esta provincia.

De esta interesante obra, cuya publicacion ha sufrido algun retraso por efecto de las vicisitudes porque ha pasado su autor, se hallan ya impresos 14 pliegos, debiendo quedar concluida en lo que resta de mes.

Se vende en el Establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Editor, á 10 rs. para los que se quieran anotar como suscritores, y á 14 para los demás.

## EL CORREO DE LA MODA,

PERIÓDICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA.

DIRIGIDO POR D.<sup>a</sup> ÁNGELA GRASSI.

Se publica los días 8, 16, 24 y último de mes.

EL CORREO DE LA MODA entra en el año decimosexto de su publicacion y tiene por exclusivo objeto la utilidad general para corresponder á la favorable acogida que le concede el público, colocándole á la altura de los periódicos de su indole mas importantes de Europa.

Mas de dos mil seiscientos grabados y cuatrocientos dibujos ilustrarán sus páginas. Los trabajos mas primorosos de aguja, los objetos mas útiles de una casa, las modas mas recientes y graciosas estarán representadas en el texto, acompañadas de las explicaciones mas claras y precisas para ejecutarlas, de modo que la señora menos habil pueda salir airoso de su empeño, lo cual, unido á la modicidad del precio del periódico, reportará una verdadera economía á las familias que cuentan en su seno jóvenes laboriosas.

Para que esté al alcance de todas las fortunas, EL CORREO tendrá dos ediciones, una económica y otra de lujo.

La edicion económica costará en provincias: tres meses 24 rs., seis id. 46, un año 84.—La de lujo, tres meses 38 rs., seis id. 74, un año 144.

### REGALO.

Las señoras que se suscriban á el *Correo de la Moda* por un año recibirán un figu-

rin de Manteletas en Mayo y otro de Abrigos en Noviembre, las que lo sean por seis meses uno, ó sea el que corresponda al semestre.

Se suscribe en la Librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.

## MENESTRA.

ALBUMS DIBUJADOS

POR

ORTEGO.

El título de la obra es la mas clara expresion de su indole, un guisado satírico en que entran lo mismo las chuletas de cierto ilustre patricio, que las morcillas de un Ministro (vulgo circulares de orden públicos), tanto los pasteles (francés) como el jamon, condimentado con la sal de la gracia y la pimienta de la mala intencion.—Tal es nuestro proyecto.

Si el paladar público le encuentra en su punto, seguiremos sirviéndonos, no limpiaremos la cacerola y buscaremos otra cosa mejor.

Visto esto, pasemos adelante.

Estos albums verán la luz los días 15 y 30 de cada mes empezando el 15 de Enero, y se venderán á 4 reales en la imprenta de este periódico. En la misma se admitirán suscripciones á 8 reales franco de porte.

DEL SOCIALISMO EN ESPAÑA,

## SEGUN LA CIENCIA Y LA POLITICA,

POR

J. SANGHEZ RUANO.

De este libro, que ha merecido generales aplausos del público inteligente solo restan algunos ejemplares de la segunda tirada. Se vende á 6 reales en Valladolid, librería de D. Juan Nuevo, y en Salamanca en la de D. Sebastian Cerezo.

## DESAGRAVIO FILOSÓFICO,

O SEA CRÍTICA IMPARCIAL DE UN LIBRO DE TEXTO,

por

D. JULIAN SANGHEZ RUANO.

Contiene un análisis razonado de LO ABSOLUTO de D. Ramon Campoamor, un apéndice sobre la «ciencia contemporánea». Vendese á 8 rs. en Madrid, librería de Durán; Valladolid, D. Juan Nuevo; Salamanca, D. Sebastian Cerezo.

llo acaba de caer, mi hija ha recibido una herida en el rostro, y la cocinera por poco se mata: estoy furioso, quiero quejarme, pido justicia. Estamos en París de América, y la obtendré. La publicidad pondrá á todo á todo el mundo de mi parte. Dadme una pluma y tinta; os dirigiré una carta severa, en que trataré á la administracion como merece.

—Hé aquí lo que deseais,—dijo Humbug,—y además un duro.

—Un duro! para qué?

—Pagamos siempre un duro á los que nos traen una noticia de esa clase. Guardadle, doctor: apuntad la fecha y os recordará que la prensa es la voz de todos, y que habeis comprendido esa gran verdad el día en que habeis sufrido.

—Humbug,—respondí—esas palabras que lanzais al viento con vuestra ordinaria ligereza, tienen mayor importancia que lo que creeis: no las olvidaré. Al leer mi diario por la mañana, cada queja me recordará un sufrimiento que puede llegar á ser mio, un mal que puedo socorrer ó prevenir asociándome al clamor público.

—Bravo, doctor; sois un gran filósofo. Cuando se abren vuestros ojos, exclamais: *Et lux facta es*. No importa; pronto comprendereis otra verdad no menos grande, y es que al fin y al cabo la libertad de la prensa sólo aprovecha á la gente honrada. Y esto basta para enseñarnos quiénes son sus enemigos.

### CAPITULO XII.

UNA CANDIDATURA EN AMÉRICA.

Todas estas discusiones me habian turbado. Ciertamente no caia en la debilidad de renegar de los maestros de mi infancia; tengo horror á los renegados. Cuando uno ha na-

cido en el error, si la conciencia quiere que salga de él, el honor exige que se persista en él; y un francés oye siempre la voz del honor. Antes me hubieran hecho á mi picadillo que obligarme á confesar públicamente que esos yankees tienen razon. Pero en el fondo del alma sentia que habia perdido mi primera inocencia; me habia servido de la prensa, y ya no me podia avergonzar de ello. Descontento de mí mismo dormia con agitado sueño; así que, al despertar, era todavía de noche. Los sofismas de Truth y de Humbug me habian penetrado en el espíritu como flechas en la carne, busaba en mi cama refutaciones que no encontraba, cuando de repente, en medio de la sombra del silencio, oí en la calle una voz que me llamaba. Era la voz de mi hija; un padre no se engaña nunca.

Ponerme mi bata y correr á la ventana fué obra de un segundo; me incliné para ver á través de las sombras. Mi cabeza encontró no sé qué obstáculo que crujió. Al instante me deslumbró un sol espléndido, y alegres gritos saludaron mi aparicion. La calle estaba llena de gente; un inmenso cartel cubria toda la casa; y mi cabeza, asomada por dentro de una O gigantesca, presentaba á los transeuntes un espectáculo ridiculo.

—Papá, quedaos ahí,—decia susana saltando y aplaudiendo;—todo París leerá el cartel.

—*Green for ever* (1),—repetian corriendo los yankees.

Me vestí á la carrera y bajé á la calle. París no era mas que un cartel inmenso; candidatos de todos colores; azules, rojos, blancos, amarillos, verdes, ostentaban sobre los muros sus servicios y sus virtudes. Mi casa estaba consagrada al verde. El nombre de Green se veía allí en mayúsculas de tres piés de alto; en frente de mi la imprenta habia levantado en las nuves un inmenso cuadro, sobre el cual se leia:

(1) Viva por siempre Green.